

DEMANDA ANUAL DE COBRE ALCANZARA 13 MILLONES DE TONELADAS A FIN DE SIGLO

Un significativo aumento en la demanda de cobre se prevee para las próximas décadas. Se auguran nuevos usos, debido a sus excelentes propiedades. Los países productores de cobre, deberán estar preparados para satisfacer las necesidades del mercado mundial. Se asegura que en los próximos años se necesitarán 13 millones de toneladas de cobre al año.

Así lo señaló en una Conferencia dictada en nuestra Facultad, el Dr. Simon D. Strauss, Asesor de ASARCO (American Smelting and Refining Co), quien fue invitado por el Departamento de Minas.



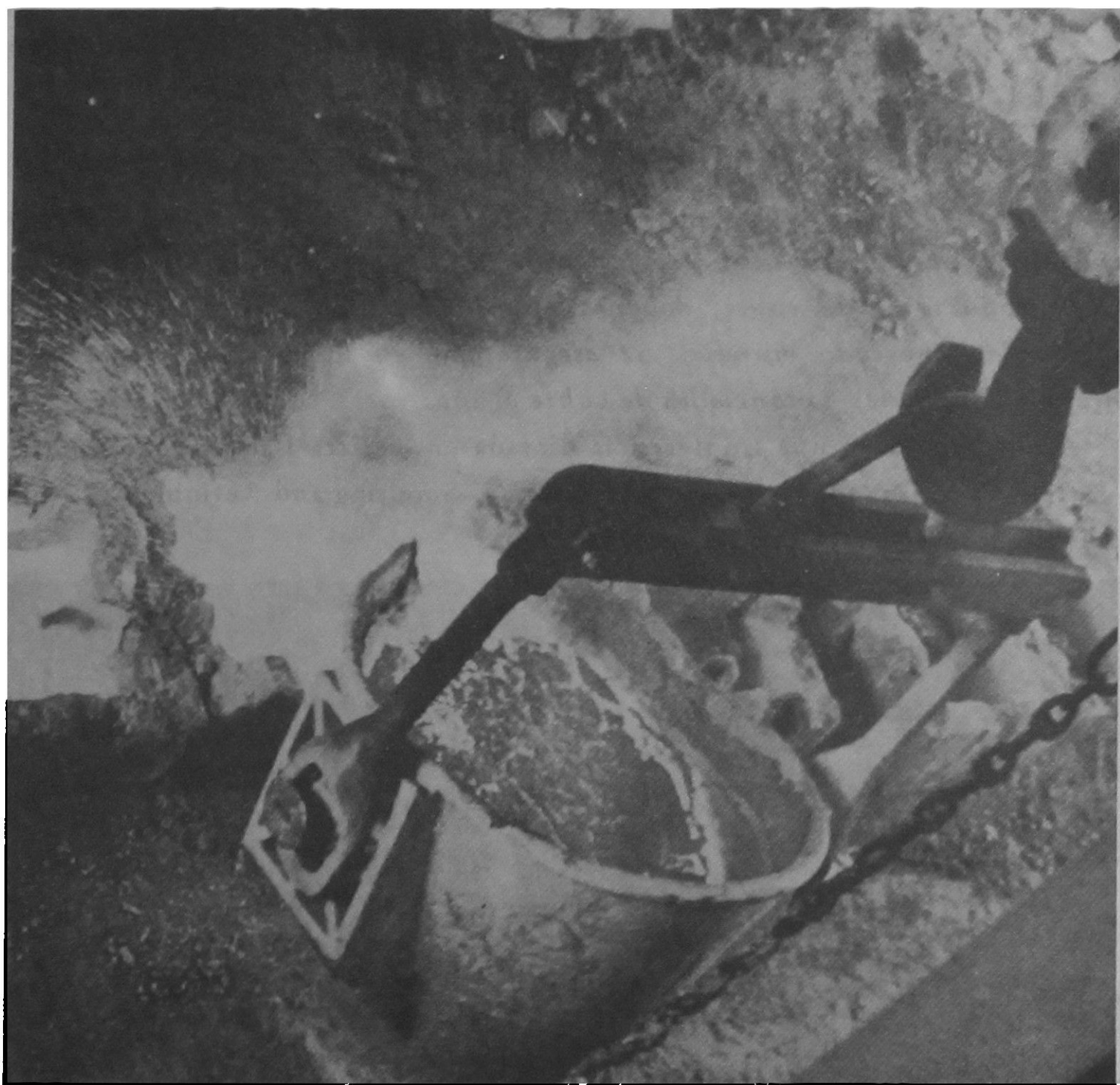
El investigador Jaime Anfruns fue el encargado de presentar al Dr. Simon Strauss quien dictó una conferencia sobre la comercialización y demanda del cobre.

El conferencista basó su charla en aspectos relativos a la comercialización, precio, demanda y perspectivas futuras del cobre.

Al comienzo de su intervención, el Dr. Strauss, indicó que el precio del cobre ha sido muy inestable a través de los años. Como ejemplo de su afirmación, recordó que en el año 1974, este metal

caracterizó por presentar un precio muy estable e incluso, han habido — dijo — largos períodos en los cuales no ha ocurrido, cambio alguno.

Señaló que existen varias diferencias en el comportamiento de los precios de ambos metales. En primer término, puede citarse el método de comercialización. En el caso del cobre — manifestó — los productores



mostró cambios superiores al 100%, en un lapso de seis meses. Señaló que esta característica representa indudablemente un aspecto negativo para los consumidores. Esto contrasta con lo que sucede con el precio del aluminio, metal que ha sido presentado como un serio competidor del cobre en algunos usos. El aluminio se

usan el valor que alcanzó éste en la Bolsa de Metales y, por tanto, la especulación tiene influencia sobre su precio. En el caso del aluminio — dijo — ello no ocurre dado que su precio se establece directamente en transacciones entre productores y consumidores.

Sin embargo, lo anterior no es la princi-

pal causa de diferencia en el comportamiento en el precio de ambos elementos. Las causas más importantes son la mayor abundancia de reservas de aluminio en la corteza terrestre, las mejores leyes que presentan los minerales de aluminio en explotación, el mayor insumo de capital requerido para poner en operación una mina de cobre y, finalmente el costo de producción. Todas las causas anteriores — puntualizó — hacen que la oferta de cobre sea más rígida que la del aluminio. Por este motivo los productores de cobre no pueden adecuarse fácilmente a los cambios de la demanda. Así por ejemplo, cuando se produce una caída de demanda y en consecuencia de precio, los productores no pueden reducir de inmediato sus niveles de producción, con lo cual incentivan aún más la baja de precio.

Una forma que ha sido debatida para obviar esta inestabilidad en el precio — comentó el Dr. Strauss — fue la de crear un acuerdo internacional entre productores y consumidores, tal como ha ocurrido en la comercialización de zinc y el oro en el pasado. Sin embargo, la experiencia proveniente de dichos acuerdos muestra que en definitiva estos resultan inoperantes.

Demanda de cobre

Respecto al tema de la demanda de cobre en el mundo (excluyendo los países comunistas) el conferencista indicó que ésta era de 2 millones de toneladas anuales en el año 1930, en tanto que, en la actualidad alcanza a los 8 millones de toneladas al año. Junto con el incremento en el consumo, se observa asimismo, una mayor dispersión geográfica en la producción y en el consumo del metal.

En el año 1951, el Gobierno Estadounidense instituyó una Comisión para predecir el consumo de ciertos recursos básicos entre ellos el cobre. Deseaba saber cuáles serían las necesidades reales de los países de ciertos minerales y metales. El grupo proyectó en su investigación que el consumo de cobre para la mitad de la presente década aumentaría significativamente. Para desarrollar el estudio se basaron en los datos consignados en el año 1950. Las conclusiones acertaron en preveer un aumento de demanda en los Estados Unidos, pero subestimaron el incremento de la demanda en el resto del mundo, en particular en Europa y Japón. La realidad mostró que el crecimiento en el consumo de cobre a nivel mundial alcanzó un promedio del 4^o/o en tanto que en los Estados Unidos fue de un 2^o/o.

Se piensa que en los próximos años Europa y Japón no incrementarán el consumo de cobre, sino que más bien igualarán los niveles de Estados Unidos. La razón de ello, señaló el conferencista es que dichos países han logrado superar los efectos de la segunda Guerra Mundial, alcanzando a los Estados Unidos en el nivel de vida de sus habitantes.

Informó el Dr. Strauss que estudios efectuados al respecto, indican un valor probable del 3^o/o para la tasa de crecimiento de la demanda de cobre a nivel mundial. *Para lograr aumentar la cifra anterior — dijo — la única alternativa sería la de mejorar el nivel de vida en los países en vías de desarrollo. Para lograrlo se debería hacer un esfuerzo significativo: industrializar dichos países. Sin embargo — acotó — esto no es tarea fácil de realizar por las grandes inversiones involucradas, con el agravante que en la actualidad el capital es escaso y caro.*

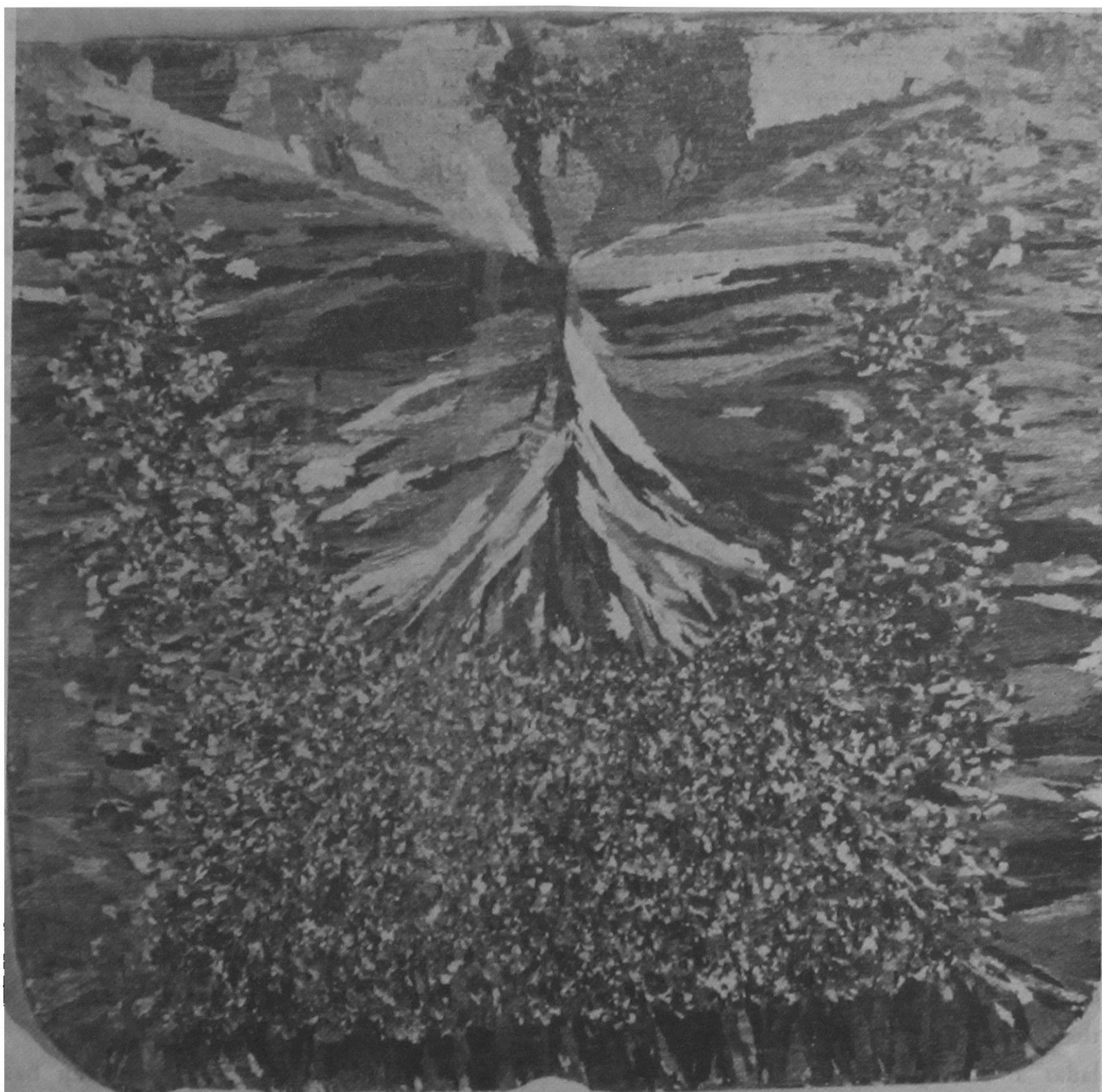
El análisis anterior fue hecho en base a las expectativas de desarrollo de los países. *Es necesario — dijo el Dr. Strauss — detectar cuáles serán los usos que es posible*

preveer para este metal. En la actualidad el 50% del consumo está destinado a la generación y distribución de energía eléctrica y a la diseminación de información. El restante se utiliza en la construcción, transporte, artefactos domésticos, acuñamiento de monedas y uso ornamental. En todos estos campos – prosiguió – se puede asegurar que el cobre mantendrá una participación relativa debido principalmente a sus excelentes propiedades de conducción de electricidad y calor y su buena resistencia a la corrosión.

También cabe esperar – señaló – que aparecerán nuevos usos a futuro. Se puede mencionar a modo de ejemplo su uso en vehículos eléctricos, en colectores solares y en la construcción de casco de barcos, utilizando aleaciones de cobre y níquel.

Finalizó señalando que lo expuesto permite mirar con optimismo la demanda de cobre a futuro. Se prevee que la tasa de crecimiento de la demanda anual será de un 3% de aquí a fines de siglo.

□□□



Macrografía de un corte transversal de un lingote de cobre (wese bar).

CURRICULUM

El Dr. Simon Strauss nació en Perú el año 1911. Inició sus estudios en Valparaíso y posteriormente viajó a los Estados Unidos, donde los finalizó.

Su carrera profesional la inició en el año 1927 como articulista de revistas mineras. Luego trabajó en diversos comités gubernamentales norteamericanos. En 1946 ingresó a ASARCO (American Smelting and Refining Co.). Allí ocupó varios puestos hasta alcanzar el cargo de Vicepresidente Ejecutivo. En el presente año jubiló en ese puesto, pero se mantendrá unido a la empresa como asesor. Paralelamente, ha integrado numerosos comités gubernamentales y profesionales en el área de la comercialización de cobre, zinc, plomo y plata.

Este último año ha actuado como profesor visitante o adjunto en diversas universidades norteamericanas.



Dr. Simon Strauss, experto en comercialización de cobre.

